

**ESTUDIO SOCIOLINGÜÍSTICO DE LA *IMĀLA* DE LA [A]
FINAL EN EL ÁRABE DE OULED TEIMA –
MARRUECOS**

**Sociolinguistic Study of the *Imāla* of the [a] at the End of the Word in
the Arabic of Ouled Teima - Morocco**

Abdellah EL HILALI

Centro Regional de Profesiones de Educación y Formación Beni Mellal- Khenifra

elhilaliabdellah71@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-9314-627X>

Recibido: 01/01/2024 **Aceptado:** 18/07/2024

DOI: <https://doi.org/10.30827/meaharabe.v74.29831>

Resumen: Estudiamos en este artículo un fenómeno fonético característico del árabe usado como medio de comunicación en una región marroquí situada en Souss, a 44 km de Agadir y a 37 km de Taroudant; es la región llamada Houara de Souss o Ouled Teima y sus alrededores. Se trata, precisamente, de la *imāla* de la [a] en final de palabra, un fenómeno que se nos revela adecuadísimo para el estudio sociolingüístico, por obedecer, plenamente a los requisitos establecidos por la literatura sociolingüística. Señalamos que la *imāla* consiste en un cambio según el cual las vocales /a/ y /a:/ se realizan, respectivamente, como [e] y [e:] o incluso como [i] e [i:]. El análisis sociolingüístico de este fenómeno ha permitido descartar su aparente carácter libre y aleatorio, descubriendo una extraordinaria sistematicidad relativa a su uso. Por añadidura, el mismo análisis ha permitido observar un cambio lingüístico en curso liderado por grupos con niveles educativos altos.

Abstract: In this article we study a phonetic phenomenon which characterizes the Arabic used as a means of communication in a Moroccan region located in Souss, 44 km from Agadir and 37 km from Taroudant; It is the region called Houara de Souss or Ouled Teima and its surroundings. It is precisely about the *imāla* of the [a] at the end of the word, a phenomenon that reveals itself very suitable for sociolinguistic study, obeying fully to the requirements established by sociolinguistic literature. We note that the *imāla* consists of a change according to which the vowels /a/ and /a:/ are pronounced, respectively, as [e] and [e:] or even as [i] and [i:]. The sociolinguistic analysis of this phenomenon has allowed us to discard its apparent free and random character, discovering an extraordinary systematization related to its use. In addition to this, the same analysis has shown an ongoing linguistic change led by groups with high educational levels.

Palabras clave: Árabe de Ouled Teima. *Imāla*. Sociolingüística. Sistematicidad.

Key words: Arabic of Ouled Teima. *Imāla*. Sociolinguistic. Systematization.

1. INTRODUCCIÓN

La tradición lingüística árabe distingue entre dos tipos de *imāla*: una débil o de primer grado, cuando [a] o [a:] se pronuncian como [e] o [e:], y otra fuerte o de segundo grado, cuando se pronuncia como [i] o [i:]. Pero se puede adoptar también una clasificación de Sībawayh quien señala la existencia de una *imāla*

extrema que corresponde tanto a la débil como a la fuerte y otra media que se determina por estar a caballo entre la [a] propiamente dicha y la *imāla* extrema¹, igualándose, probablemente, a [æ] según una suposición de J. Cantineau². De todos modos, *imāla* significa ‘inclinación’, lo que permite decir que la /a/ y la /a:/ tienden a ‘inclinarse’, en ciertos contextos fonológicos o morfológicos, hacia una pronunciación anterior.

Cabe señalar que este cambio fonético afecta a muchos dialectos árabes, antiguos como modernos. Así, se percibe, hoy en día, con claridad en el árabe sirio y en el libanés³, pero también en el tunecino, en el libio⁴ y en algunas regiones y ciudades de Marruecos, en especial, en Anzra⁵, en Sefru⁶, en Meknés⁷ entre otros.

En lo que toca a la región de Sús, llegamos a notar su presencia en Ouled Teima, con características de una verdadera variable sociolingüística. Al respecto, trataremos en este artículo de desvelar aspectos relativos a su uso, partiendo de sus propiedades estructurales, para focalizarnos, en una etapa ulterior, en su examen a la luz de variables sociológicas.

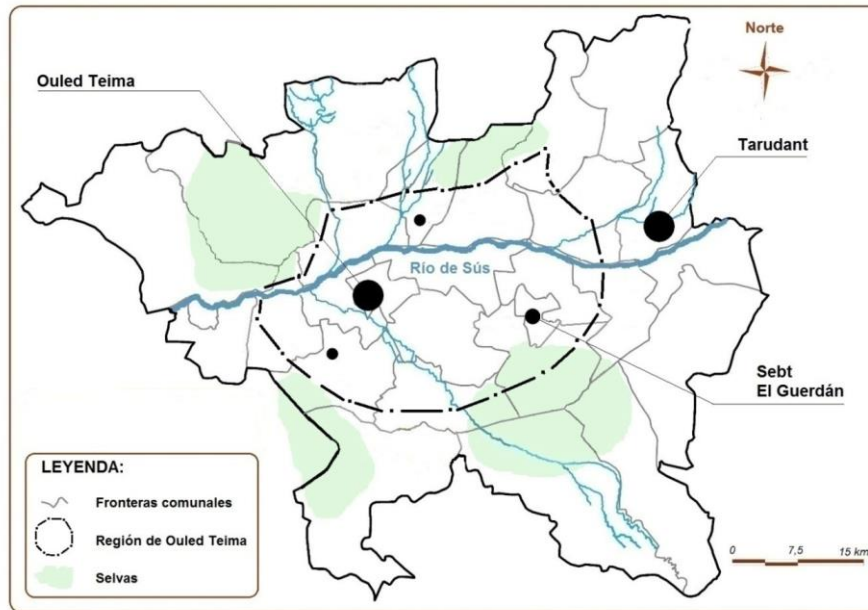
2. NOTAS SOBRE LA REGIÓN DE OULED TEIMA (O. T.)

La región de O. T. corresponde a una zona situada en el centro de la llanura de Sús. Su morfología está constituida por tierras planas, y su clima por precipitaciones irregulares y escasas. Pero, se ha de notar que a pesar de este clima semi-árido que caracteriza, en general, todo el sur de Marruecos, la región de O. T. llegó a ser una de las zonas agrícolas más importantes del país, aprovechando otros factores técnicos y humanos. Desde el punto de vista lingüístico, la región representa un islote arabófono dentro un gran espacio geográfico con dominación de Tašəlhīt, una variedad amazigh⁸.

Además de Ouled Teima, el centro más importante desde el punto de vista demográfico y económico, la región cuenta con otros más como Sebte El Guerdān, Lagfifāt y Sidi Musa El Hamri entre otros. Otmane Hanaka señala, a propósito de la ciudad de O. T., que fue, al principio, una pequeña aldea llamada Zāwya Sidi Tayeb antes de convertirse, a finales de los años treinta del siglo pasado, en un centro administrativo⁹. Poco después de la independencia de la ocupación france-

1. Al Žormi. *mušzam sulūm al qorʔān*, p. 57.
2. Cantineau. *Cours de Phonétique arabe*, p. 97.
3. Anis. *Fī l-lahažāt al ʕarabiyya*, p. 61.
4. Marçais. *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin*, p. 14.
5. Vicente. *El dialecto árabe de Anjra*, p. 28.
6. Stilhnan. “Some notes on the Judaeo-Arabic of Sefrou”, p. 236.
7. Lévy. “Vocalisme comparé des parlers judéo-marocains”, p. 273.
8. Boukous. *Langage et culture populaire au Maroc*, p. 126.
9. Hnaka. *Taroudant et Ouled Teima bipole urbain du Souss*, p. 24.

sa, y bajo el efecto directo del crecimiento de un modo de producción capitalista en la región, esta pequeña ciudad se señaló como un verdadero ejemplo de despegue urbano y económico¹⁰. Observemos su localización (Mapa 1):



Mapa 1: Situación de la región de Ouled Teima en la llanura de Sús.

3. CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Antes de presentar los resultados de la investigación de campo emprendida, daremos, primero, un breve informe sobre nuestra encuesta, a saber, el protocolo utilizado en la identificación de los encuestados, la animación de las entrevistas, la grabación, la recopilación de datos, el tratamiento y análisis de éstos. En general, los métodos adoptados en la encuesta sociolingüística varían entre observaciones directas, cuestionarios, entrevistas y pruebas de reacción subjetiva¹¹. Por otra parte, oscilan entre métodos estructurados, a la luz de los cuales el investigador identifica los comportamientos que desea estudiar, y métodos no estructura-

10. *Idem*, pp. 38-39.

11. Moreno-Fernández. "Las reglas del método sociolingüístico", p. 109.

dos cuando éste se deja guiar por la información colectada durante la investigación propiamente dicha¹².

3.1. *Objetivos y estrategias de encuesta*

Para liberar nuestra encuesta de todo azar, la hemos concebido a la luz de los objetivos de investigación establecidos. Señalamos, al respecto, que estudiaremos aspectos de la variabilidad diastrática de la —a final, confrontando esta variable lingüística con otras sociales. Con esto, aspiramos al alcance de un horizonte mucho más vasto, esto es, intentar dar con la estructura que gobierna la variabilidad lingüística (relacionada con la variable en cuestión) en la comunidad lingüística donde el árabe de O. T. es usado como medio de comunicación diaria.

Son estas consideraciones las que explican la preferencia que otorgamos a la técnica de la entrevista grabada. Ya Labov aludió a la contribución significativa de los medios técnicos, cada vez más desarrollados, tanto en la neutralización del efecto de las dificultades de esta opción metodológica como en la mejora de la cientificidad del estudio sociolingüístico¹³.

3.2. *Selección de los encuestados, grabación y construcción del corpus*

La encuesta incluye a 24 individuos repartidos según las variables extralingüísticas siguientes: ‘Sexo’, ‘Nivel educativo’ y ‘Edad’.

Señalamos que, en la selección de aquéllos, tratamos de alcanzar un cierto grado de exhaustividad, respetando una distribución más o menos razonable de los grupos y categorías. Reconocemos, al respecto, que los 24 individuos considerados no constituyen una muestra estadística representable de toda la población del área de O. T. que alcanza unas 80000 personas según el Censo General de Población y Vivienda de 2014¹⁴. Sin embargo, equivaliendo esta muestra al 0.03%, se puede decir que es muy convincente en comparación con la mayoría de las muestras sociolingüísticas¹⁵. En relación con esto, Labov, señala que definir la organización de la variabilidad lingüística no exige que el investigador analice cantidades gigantes de grabaciones, explicando que unas muestras mínimas que no sobrepasan 25 individuos bastan plenamente para llevar a cabo este objetivo¹⁶.

12. *Idem*, p. 108.

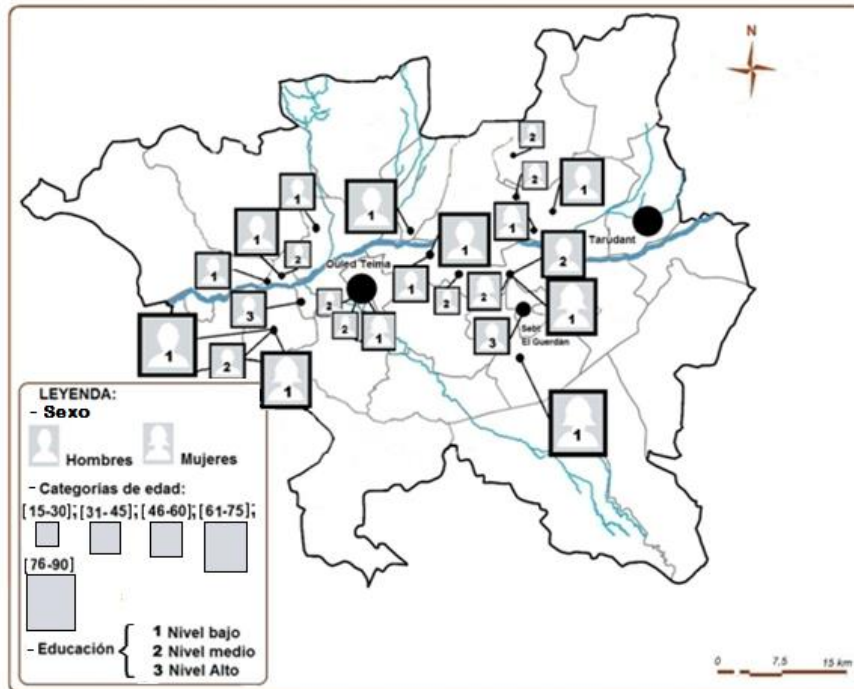
13. Labov. *Sociolinguistique*, p. 382.

14. *La región de Souss-Massa. Monografía general*.

15. Véase, por ejemplo, Trudgill. *The Social Differentiation of English in Norwich*; López Morales. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*; Perissinotto. *Fonología del español hablado en la Ciudad de México*.

16. Labov. *Sociolinguistique*, p. 283.

El Mapa 2 ilustra los criterios adoptados en la selección de los encuestados, y refleja visualmente su distribución según los puntos de encuesta:



Mapa 2: Distribución de los encuestados según el lugar de residencia.

En términos cuantitativos, realizamos 27 entrevistas cara a cara y 5 otras indirectas por teléfono. Se reveló que los encuestados tocaban temas relacionados con la amistad, la diferencia entre la vida antigua y la vida actual, los estudios y la relación entre padres e hijos. Algunos de los encuestados incluían eventos diarios, historias o impresiones metalingüísticas... etc. Añadimos que las grabaciones comprendían discursos en registro espontáneo¹⁷ y otros en registro controlado¹⁸; y durante la animación de las entrevistas en situación controlada, se daba al encuestado la plena libertad de elegir el tema que deseaba abordar, y en raras veces, se le

17. El estilo espontáneo corresponde a la situación de grabación en la que el encuestado no está consciente.

18. El estilo controlado corresponde a la situación de grabación en la que el encuestado está consciente.

orientaba hacia un tema ya planteado en situación espontánea y que se nos reveló importante.

En cuanto a los medios técnicos de grabación, utilizamos un teléfono móvil Huawei, con lo cual, llegamos a recopilar 307 minutos de grabación, que sometimos, en un proceso posterior, a un tratamiento técnico con Camtasia pro 7. Este programa nos permitió eliminar diferentes momentos de ruido, así como las pausas largas, guardando, únicamente, lo que es puramente lingüístico y satisfactoriamente audible. Luego, los 55 minutos de grabación que quedaban, fueron transformados en textos transcritos fonéticamente¹⁹; tal es el corpus de nuestro estudio. Cabe señalar que paralelamente al proceso de grabación, utilizamos un cuestionario destinado, a través de su primera parte, a la obtención de datos socioculturales sobre el encuestado, a saber, su edad, su sexo, su profesión, su nivel de educación, su lugar de nacimiento y su lugar de residencia; y a través de su segunda parte, a la observación de cómo se realiza la –a final en diferentes contextos.

Antes de rematar este punto, cabe añadir que, durante la conversión del material grabado en textos transcritos, utilizamos los caracteres aprobados en la AFI. Cabe señalar que representamos las pausas dentro de los textos usando el símbolo "|", y para resaltar el discurso directo, lo colocamos entre comillas ". ", sin hacerlo preceder de ":", evitando que este símbolo no se confunda con el de las vocales largas. También representamos los intercambios interactivos utilizando el símbolo "-" al comienzo de cada réplica; y para expresar la vacilación del locutor, la omisión o la interrupción del discurso por el interlocutor, utilizamos el símbolo "...".

3.3. *La variable lingüística objeto de estudio: Selección y aspectos lingüísticos relativos*

La variación lingüística significa, ante todo, la existencia simultánea de empleos fonológicos, morfológicos, sintácticos o léxicos que, a pesar de su diferencia formal, comparten entre sí la función de expresar la misma cosa desde el punto de vista semántico²⁰. Dicho de otro modo, las variables lingüísticas son las diferentes formas lingüísticas que tienen el mismo contenido. Así, por ejemplo, el elemento variable en las unidades ‘hæzæ’ y ‘hæʒe’ que refieren a la vez al sentido de ‘necesidad’ o de ‘cosa’ es la –a final que se realiza tanto como [æ] y cuanto como [e]. Del mismo modo, es la (a) aparecida en el contexto C-C la que consti-

19. Explicamos que los 55 minutos de grabación permiten obtener 32 textos que corresponden a situaciones espontáneas y a otras controladas. Además, la [a] final estudiada aparece muy frecuentemente en discursos cortos. Por eso, los 55 minutos guardados son suficientes.

20. Bergounioux. *L'orphelin*, p. 114.

tuye el elemento variable en palabras como ‘zanqa’ y ‘zənqa’ (los dos significan “calle”).

Sin embargo, no todas las variables lingüísticas son apropiadas para el estudio de la variedad lingüística. Invoquemos aquí unos principios establecidos por Labov, y que son considerados para la mayoría de los sociolingüistas como guía imprescindible en la selección de las variables lingüísticas²¹:

- El elemento lingüístico en cuestión debe ser muy frecuente, es decir, debe manifestarse con frecuencia incluso en las conversaciones espontáneas y naturales más sencillas, facilitando, así, su detección en entrevistas muy cortas;
- Debe pertenecer a la estructura, ya que cuanto más se encuadra dentro de un conjunto extendido de unidades funcionales, más apropiado es para el estudio;
- Su uso debe contribuir a una distribución diferenciada según criterios externos al sistema lingüístico como la edad, el sexo, el nivel sociocultural, pertenencia étnica entre otras.

A la luz de estos tres principios, nos parece muy adecuado interesarnos en la (-a) situada en final de la palabra.

Puesto que el final de palabra es el contexto fonético que nos concierne aquí, será oportuno proporcionar, primero, aclaraciones sobre ciertas características que marcan, a menudo, los últimos elementos de cada cadena lingüística; nos referimos aquí a la dinámica, según la cual estos elementos no suelen realizarse con el mismo esfuerzo que requieren los que preceden en la cadena. Las teorías dedicadas a la producción e interpretación de la información han establecido que cuando el hablante empieza a hablar, el oyente anticipa un conjunto de elementos posteriores en la cadena de las palabras producidas. Lo que pasa aquí, precisamente, es que la cantidad de informaciones nuevas proporcionadas disminuye a nivel del final de la cadena, y la redundancia obliga al locutor y al interlocutor a comportarse con economía, tanto a nivel de la producción como a nivel de la interpretación²². A título de ejemplo, una vez se pronuncia la palabra “el”, se sabe que será seguida de un nombre y no de un verbo.

Los ejemplos del mismo recurso no faltan en el plano fonológico, ya que muchas unidades fonéticas en final de palabra se ven sujetas a cambios cuyas formas van desde el simple aligeramiento hasta la caída total de la unidad. A partir de este ángulo podemos entender la *imāla* que afecta la [a] en situación de final de palabra en una multitud de variedades lingüísticas del árabe. Queda mencionado arriba que está atestiguada en Siria y en Líbano, en Túnez, en Libia y en Marrue-

21. Labov. *Sociolinguistique*, p. 53.

22. Lloyd. *Del latín al español. T. 1: Fonología y morfología históricas de la lengua española*, pp. 87-88.

cos; Valga mencionar, por añadidura, a Catherine Taine-Cheikh quien confirma su presencia en el dialecto Hassaniya de Mauritania, limitando el contexto de su aparición en final de palabra²³.

Ahora bien, el aspecto que caracteriza más al árabe de O.T. consiste en la tendencia a pronunciar la [a] final, igual que en el dialecto Hassaniya, pero con cierto aligeramiento. Aparentemente, el fenómeno se ve regido, esencialmente, por una regla opcional, pero vale la pena explicitar, primero, dicha regla. Lo cual hace necesario acudir al corpus con el fin de aislar las palabras donde aparece la variable estudiada y delimitar los diversos contextos fonéticos que motivan la *imāla* de la [a] final y los que son neutros. Observemos lo siguiente:

(1)

(1) a

Hawwa:r^ʕa (nombre de la tribu que se instaló en la región de O. T.) – d^ʕal^ʕm^ʕa (oscuridad) – ʒar^ʕd^ʕa (jardín) – t^ʕəf^ʕl^ʕa (chica) – kas^ʕke:t^ʕa (gorra) – b^ʕl^ʕa:s^ʕa (sitio) ʔis^ʕa:b^ʕa (bandilla) – bo:l^ʕa (lámpara) – ʕəd^ʕd^ʕa (mañana) – ʃər^ʕf^ʕa (plural de əʃri:f (honroso)) – b^ʕazz^ʕa (vientre) – s^ʕad^ʕaq^ʕa (limosna)...

(1) b

kæ:jne (feminino de kæ:jən (existente)) – hæ:le (caso) – hæ:ʒe (algo) – mønnhe (de ella)– ki dæ:jre? (¿cómo estás? (se dice a una mujer)) – ajt mu:se (nombre de una aldea)– əmræjjhe (feminino de əmræjjah (tranquilo, en vacaciones)) – kælme (palabra)– bru:de (frío) – himæ:ye (protección) – hijje (ella) –tmessyye (nombre de una aldea) –ʕar^ʕbiyye (árabe)...

(2)

b^wa jəʕtik ʃi hæ:ʒæ (Te dará algo)

hæni kæ nətənnæ (Ves que estoy esperando)

kæ jəhd^ʕar^ʕ bəl ʕar^ʕbijjæ (Habla árabe)

(3)

ʃi r^ʕm^ʕal^ʕ ərdəm lihūm ʃi hæ:ʒe (La arena cubrió una cosa que les toca)

mæ zæl mæ kæ:jnæ ttæ hæ:le (Ningún caso se ha registrado)

nʃu:fu ʒ^wb^ʕa:ru ttæ huwwæ ki dæ:jre (Veamos cuál es su intención él también)

igu:l fik ʃi had^ʕr^ʕa gæʕ mæ kæ:jne (Habla de tí diciendo cosas que no existen)

b^wa ttʕællæm ləl ʕar^ʕbijje (Ella aprenderá el árabe)

əlluxa bæʃmmæ mʃæ:w humæ b^wa təmʃi hijje (Ella utilizará la lengua de su entorno)

u:læ:d dæ:hu tæ:bʕa l tməssijje (Ulæ:d dæ:hu es aneja a Tməssijje)

mən hnæ l r^ʕam^ʕd^ʕa:n ihənn mulæ:ne (De aquí hasta el mes de Ramadán, es Dios quien arreglarán las cosas)

23. Taine-Cheikh. “Le Hassaniyya de Mauritanie, un dialecte non-marginal de la périphérie”, p. 176.

ihad^ro bəzzæ:f b əd-dæriʒe (En general, ellos hablan árabe marroquí)
 də:k əf-ʃi bæʃ məʃzu:li:n humæ mənne (Es esto lo que les distingue de nosotros)
 (4)

wælæki:n kæ:ʒnæ waħəd səbʃa w ʃəʃr:n hæ:læ muħtəmæ:læ (Hay casi 27 casos probables)
 gəlt li:k kæ:ʒnæ lli b tʃomobi:ltha... u kæ:dʒæ li:k ʃand ʃi muʃæʃwi:d (Te digo que hay mujeres muy distinguidas, y pese a esto, consultan charlatanes)
 ʃand rʃamʃdʃa:n wi jħənn mulæ:næ æ χ^wti (Cuando llegue el mes de Ramadán, es Dios quien arreglará las cosas, hermana mía)
 (5)

bæʃ iʃti:k ʃi hæʒe↑ u tgu:l wæʃ tʃu:fhæ↓ ((Si le pides) que te de algo, no lo obtendrás nunca)
 ilæ ntʃa:ʃrʃət f æfre:qje ↑ kæ tku:n kæ:ritæ ↓ (Si (la enfermedad) se propaga en Africa, será una catástrofe)
 (6)

hæd əl ħimæ:je ↑ hijjæ *efficace* ↓ (esta protección de que estás hablando es eficaz)
 (7)

æʃ b^wi n nətsənne? ↑ (¿Porque tanto esperar?)
 ullæle? ↑ (¿No?)

læʒ^wfæjʃæ:t ttæ hijjæ də:ʒəz mənne? ↑ (¿Pasaste por Læʒ^wfæjʃæ:t o todavía no?)
 ʃlæ:h ətʃ-ʃaqsʃdjælhum bħæ:l djæ:lne? ↑ (¿Su clima es semejante al nuestro?)

Tratamos, a continuación, de estudiar en cada uno de estos ejemplos los contextos estructurales en que aparece la *imāla* de (-a) final.

Además del evidente contexto de final de palabra, se revela en (1) que la ausencia de la enfatización actúa como factor positivo, así como la ausencia del contacto con la uvular [q]. Pero el contacto con la semiconsonante [j] es el contexto fonético más importante en la *imāla* en comparación con cualquier otro segmento, por tener propiedades fonéticas muy próximas a las de [e].

Sin embargo, los ejemplos de (2) muestran que dichos contextos no bastan para que se realice la *imāla* de la (-a) final. Los ejemplos de (3) nos proporcionan una condición más: es la aparición de la palabra contenedora de la variable en cuestión en final de frase. Esto se confirma, en seguida, por el hecho de que palabras figuradas en (4) quedan sin *imāla*, por estar dentro de la frase, y con *imāla* cuando aparecen en final de frase en (3). En cuanto a los dos ejemplos en (5), lo que sobresale en ellos es su estructura de frases compuestas y su función de expresar la condición; lo que permite observar que la enunciación de las proposiciones subordinadas se acompaña de una entonación ascendente, mientras se enuncian las proposiciones principales con una entonación descendente. Esto lleva a afirmar el papel favorecedor de aquella entonación ascendente, una afirmación

que se ve apoyada por el ejemplo figurado en (6) donde su autor usa una entonación ascendente a nivel de la pronunciación de la parte “häd əl himæje”, y ampliamente confirmada en (7) que engloba frases interrogativas cuya enunciación se acompaña, naturalmente, de una ascensión a nivel de la entonación, traducida, en escrito, por el signo "?".

Teniendo en cuenta estas observaciones, parece posible proponer una regla aproximativa que describa los contextos más operativos del fenómeno estudiado. Es la siguiente:

[+ silábico, + bajo, - posterior] → [+ alto] / [[+ alto, - posterior] _ #] ___ # ↑

Según esta regla, la [a] se rescribe [e] de manera variable, y con menos frecuencia, cuando esté en final de palabra y precedida por todas las consonantes excepto las enfatizadas y la uvular sorda [q]. Tal proceso se realiza variablemente, pero con cierta frecuencia, cuando la variable siga la glide [j], y con más frecuencia cuando la palabra en cuestión esté en final de frase, y mucho más cuando esta última esté acompañada de una entonación ascendente.

Ahora bien, se debe señalar, sin embargo, que este cambio parece “libre” sólo desde la perspectiva de las condiciones estructurales descritas por la regla establecida, ya que las observaciones de campo registradas confirman que la variable en cuestión es regida, más bien, por variables extralingüísticas. Más que esto, el comportamiento lingüístico relacionado con la (-a), tal como es observado en la realidad, tiende ahora a dirigirse hacia la disminución del uso de la *imāla*, a favor del uso creciente de la forma alternativa plana y abierta, un sentido completamente opuesto a la tendencia natural, basada en leyes estructurales tales como la asimilación que se refleja en el papel desempeñado por la [j] y el principio del menor esfuerzo articulatorio mencionado arriba. Anticipamos aquí que las reacciones subjetivas de los entrevistados coinciden, unánimemente, en estigmatizar la *imāla* concibiéndola, por lo tanto, como forma en vía de desaparición, pese a su clara conformidad con el principio de la economía.

4. RESULTADOS

En el análisis de los datos del corpus, acudimos, en primer lugar, a la codificación de las diferentes realizaciones de la (-a) final. Se reveló que esta variable fonológica reviste las formas siguientes:

— e] anterior abierta: es el resultado de la *imāla*, por aparecer ante todas las consonantes excepto las enfatizadas y la uvular sorda [q]; daremos a esta forma la codificación (-a1);

— [æ] plana cerrada: se realiza sin *imāla* pese al contexto favorecedor; asignaremos a esta forma la codificación (-a2) ;

— [a] posterior abierta: Se realiza ante todas las consonantes enfatizadas y ante la uvular sorda [q], y por esta razón sale del marco de nuestro interés, y se le afectará la codificación (-a3).

En segundo lugar, acudimos a la cuantificación global de las diferentes ocurrencias (todos los casos en que aparece la variable), luego, a otra parcial (los casos de (-a1), los de (-a2) y los de (-a3)). Después, sustraemos el número de estas últimas del conjunto total para guardar únicamente la suma de las ocurrencias relativas a (-a1) y a (-a2) y calcular, finalmente, lo siguiente: $[(-a1)/(-a1)+(-a2)]*100$; el resultado será la cifra básica de nuestro análisis. Cabe señalar que este procedimiento es aplicable según se trata de la producción del grupo de los 24, o según se trata de la de diferentes subgrupos obtenidos una vez introducida la dimensión extralingüística.

Trataremos, en seguida, de presentar aspectos de la variabilidad del uso de la variable (-a) en la región de O. T., a la luz de los factores expuestos en el apartado 3.3, a saber, ‘el sexo’, ‘la edad’ y ‘el nivel de educación’. En cuanto a la variable ‘clase social’, pareció difícil adoptarla, puesto que requiere extensas investigaciones sociológicas que determinaran con precisión criterios apropiados susceptibles de distinguir las diferentes clases sociales que coexisten en la zona, una tarea que el propio Labov reconoció como penosa²⁴.

4.1. (-a) A la luz de la variable ‘sexo’

Según esta variable extralingüística, los 24 encuestados se reparten como sigue:

Hombres		Mujeres ²⁵	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
17	70,83%	7	29,17%.

Cuadro 1: Repartición de los encuestados según la variable ‘Sexo’.

La misma variable permite distinguir comportamientos lingüísticos diferentes asociados a la *imāla* de la (-a) final; observemos lo siguiente:

24. Labov. *Sociolinguistique*, p. 175.

25. El gran obstáculo enfrentado durante la encuesta estriba en la particularidad cultural de la región que no permitió entrevistar a muchas mujeres. Tal vez esto justifique el número bastante reducido de ellas en la muestra de este estudio (7 mujeres solamente).

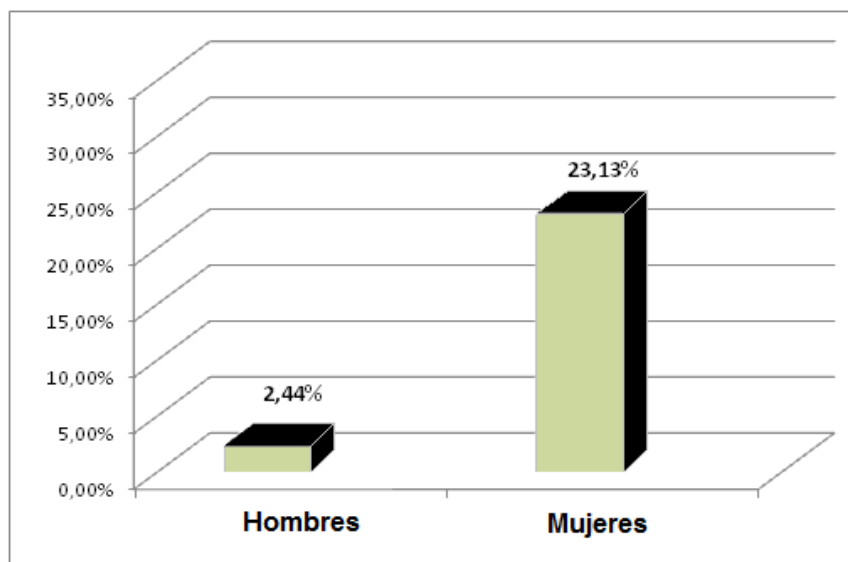


Figura 1: Frecuencia relativa de (-a1) según la variable 'Sexo'.

Según la figura 1, el porcentaje de la *imāla* en las mujeres es del 23,13%, siendo así más superior que el de los hombres (2,44%)²⁶. Se puede afirmar, entonces, que los hombres protagonizan el cambio lingüístico relativo a la adopción de la variable alternativa (-a2).

4.2. (-a) A la luz de la variable 'nivel educativo'

El nivel de educación divide los encuestados en 3 categorías: la primera comprende, además de los no escolarizados, los beneficiarios de clases de alfabetización y los que tienen un nivel escolar elemental (nivel bajo); la segunda se compone de individuos con nivel colegial y secundario (nivel medio); y la tercera se compone de individuos con nivel universitario (nivel alto). Observemos el cuadro siguiente:

Nivel bajo		Nivel medio		Nivel alto	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
13	54,16%	9	37,50%	2	8,34%

Cuadro 2: Repartición de los encuestados según la variable 'Nivel educativo'.

26. En todos los porcentajes que se presentan en este apartado, el complemento a 100% equivaldrá, obviamente, a las cifras relativas a la forma alternativa (-a2).

En cuanto al comportamiento lingüístico relativo a la variable estudiada, se puede percibir también usos diferentes según la variable ‘nivel de educación’. Valga como ilustración el gráfico siguiente:

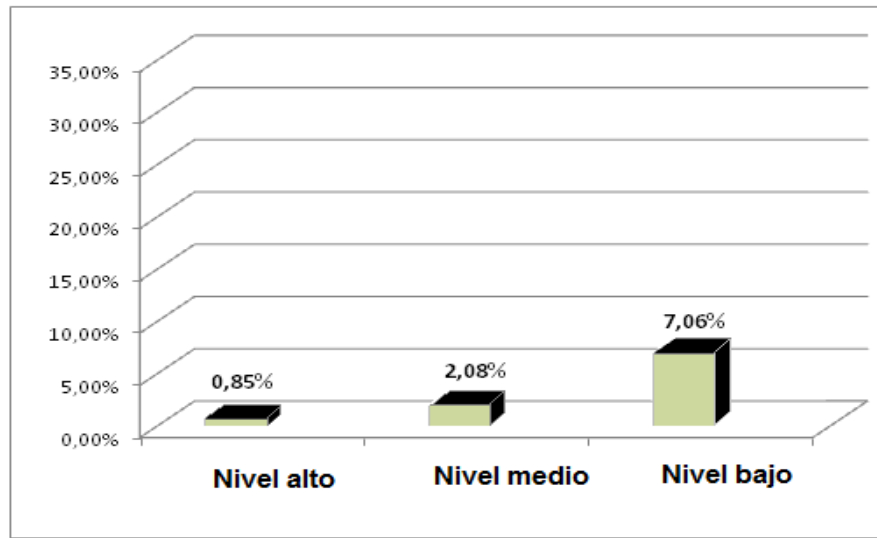


Figura 2: Frecuencia relativa de (-a1) según la variable ‘Nivel educativo’.

Según la figura 2, el porcentaje de la *imāla* en el grupo cuyo nivel educativo es bajo se eleva al 7,06%; mientras el del grupo medio no supera el 2,08% y el del grupo superior queda insignificante con un 0,85%. Esto permite afirmar, casi seguramente, que los individuos pertenecientes a este grupo conducen el cambio lingüístico según el cual se abandona la *imāla* a favor de la adopción de la variable alternativa (-a2).

4.3. (-a) A la luz de la variable ‘edad’

En lo que toca a la variable “Edad”, la muestra se reparte en 5 categorías, de 15 años de amplitud cada una, y su distribución es así:

Categoría	[15-30]	[31-45]	[46-60]	[61-75]	[76-90]
Número	6	10	3	3	2
Porcentaje	25 %	41.66 %	12.50 %	12,50 %	8,34%

Cuadro 3: Repartición de los encuestados según la variable ‘Edad’.

Ahora bien, el comportamiento lingüístico asociado a la variable lingüística en cuestión varía, cuantitativamente y según la variable 'edad', de la siguiente manera:

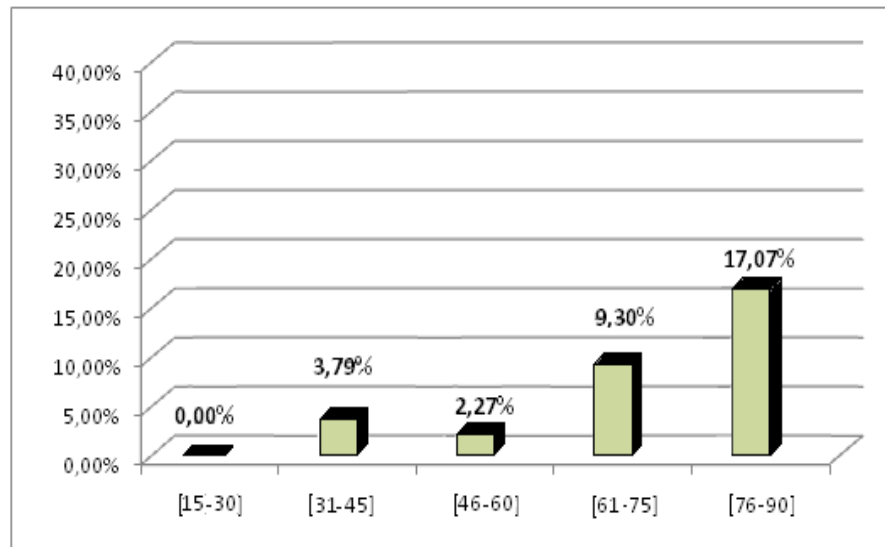


Figura 3: Frecuencia relativa a (-a1) según la variable 'edad'.

En la figura 3 se observa que el porcentaje de la *imāla* es elevado en la categoría de personas mayores, alcanzando el 17,07%, y nulo en la de las más jóvenes; mientras en las restantes categorías, se nota que los porcentajes varían entre el 2,27% el 9,30%. Dado esto, podemos decir que los jóvenes están liderando el cambio lingüístico consistente en la renuncia a la *imāla*.

4.4. Estudio de las reacciones lingüísticas subjetivas de los encuestados

Después de este recorrido, queda bien claro que la variable (-a) reviste dos formas: (-a1) que representa la *imāla*, o sea el paso de [æ] a [e] y (-a2) que representa su mantenimiento.

Ahora bien, refiriéndonos a las evaluaciones de los encuestados, se revela que el 100% valora (-a1) negativamente y (a2) positivamente. Esta realidad nos empujó a averiguar el impacto de estas actitudes subjetivas en el comportamiento lingüístico de los encuestados, a través de la comparación entre sus usos espontáneos relativos a la variable lingüística estudiada, por una parte, y sus usos controlados, por otra. Lo siguiente resume el resultado de este manejo:

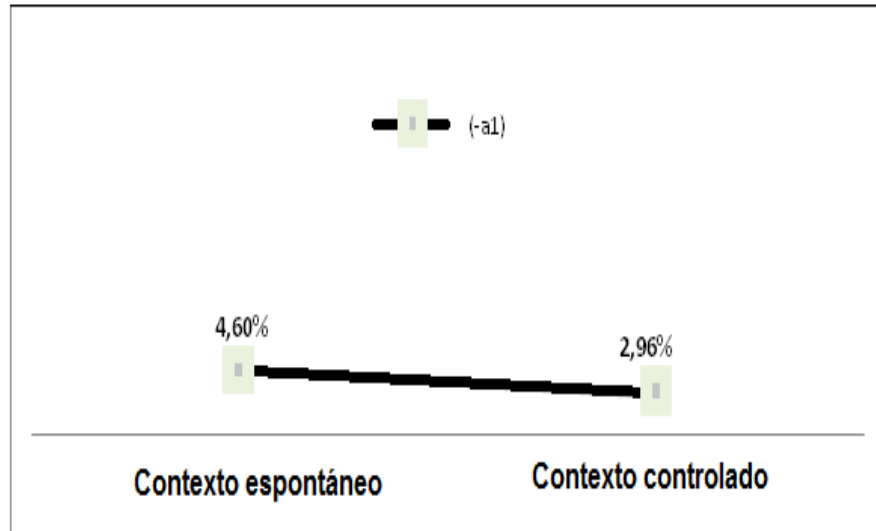


Figura 4: Frecuencia de (-al) según el paso del estilo espontáneo al controlado.

Parece claro en la figura 4 que la *imāla* disminuye a medida que el encuestado pasa del contexto espontáneo al controlado. Tal proceso correctivo acusa una extraordinaria compatibilidad entre las evaluaciones negativas de la realización (-al) y el comportamiento lingüístico que le concierne.

4.5. Interpretaciones sociolingüísticas

Se acaban de descubrir, a través de los resultados expuestos, algunos aspectos relativos a la dinámica social interviniente en los usos de (-a). Cabe precisar que el estudio de la variabilidad de tales usos nunca hubiera sido posible sin una aproximación basada en el examen de las realizaciones fonéticas adoptadas por los hablantes, pero centrada, sobre todo, en el estudio de la manera con que compiten entre sí una forma nueva y otra antigua, o sea, una forma prestigiosa y otra estigmatizada. Por otro lado, durante el estudio de esta diversidad, nuestra preocupación no consistía en la verificación de la presencia o ausencia de tal forma u otra en el habla del encuestado, sino, más bien, en el estudio de la frecuencia de cada una de las dos formas presentes, a la vez, en su discurso. Por lo tanto, lo que se tomaba en cuenta era la oposición establecida entre frecuencias de uso de cada una de las formas coexistentes²⁷.

27. Labov. *Sociolinguistique*, p. 178.

Se concluye del análisis estadístico del comportamiento lingüístico de los encuestados que la realización (-a1), socialmente estigmatizada, es más frecuente en mujeres que en hombres. Sin embargo, ambos grupos carecen de homogeneidad; pues cada uno incluye subgrupos distinguidos según el nivel escolar o según la edad.

Se concluye también que las personas que disponen de un nivel educativo elevado, adoptan la forma nueva (-a2), cualquiera que sea su sexo. Además, sirviéndonos de la figura 2, parece que la *imāla* sigue una distribución lineal proporcional a la de los diversos niveles educativos, y parece, igualmente, que la categoría que dispone de un nivel educativo superior es la que protagoniza el *fath*²⁸ como señal de la renovación lingüística. No obstante, esto no es más que una coincidencia, ya que algunos estudios sociolingüísticos, los de Labov en particular, confirman que el grupo socialmente más alto no suele renovar²⁹.

Ahora bien, trasladándonos hacia la variable 'Edad', nos damos cuenta, en seguida, de que esta dimensión es la que mejor explica la variación a nivel de la variable lingüística estudiada; más que esto, los porcentajes de esta última acusan una distribución sistemática, manifestando, así, un verdadero ejemplo de un cambio lingüístico en curso. Cabe precisar que esto se atestigua, primero, por la distribución lineal de la forma nueva y, segundo, por su proporción con las diferentes edades, de modo que las cifras más bajas se observan en individuos más jóvenes y las más altas en individuos más viejos. Esto significa que el grupo más joven adopta la forma nueva y socialmente prestigiosa y que el grupo más viejo adopta la forma antigua y careciente de toda consideración social; lo cual significa, también, que el proceso de corrección comienza tempranamente en la vida de los locutores de la región de O. T., por estar presente en todas las generaciones, y por haber una distribución regular y proporcional a las edades. Enfatizamos aquí que la forma revestida por esta distribución es el criterio definitivo que permite distinguir entre un cambio lingüístico en curso y otro en un estado de desarrollo avanzado³⁰.

Por otra parte, las cifras reflejan la tendencia de los jóvenes a abandonar la *imāla* de la (-a) final; esto se explica sencillamente por la voluntad natural de los jóvenes a mantenerse distinguidos de sus padres. En efecto, tal voluntad parece evidente a nivel de la vida social en la que se nota una relajación de las relaciones y un retroceso de la comunicación directa entre los jóvenes y sus familias, a causa de la difusión de relaciones alternativas y la adopción de formas virtuales de co-

28. Si la *imāla* significa la 'inclinación', el '*fath*' significa la 'apertura'.

29. Labov. *Sociolinguistique*, p. 396.

30. *Idem*, p. 393.

municación. En este sentido, podemos decir que la actitud de los hablantes jóvenes de la región de O. T. traduce una ansiedad de imitar a individuos con estatuto social elevado, y en esto, nos mostramos casi afiliados a la opinión de Bloomfield sobre el cambio lingüístico³¹. Pero si adoptamos la de Labov, diremos, más bien, que el cambio estudiado aquí, aunque se revela coherente y proporcionado a la distribución de los grupos diferenciados, tanto según la edad como según el nivel educativo, este curso es totalmente anormal, puesto que lo más natural y generalizado es que el cambio pueda aparecer en cualquier grupo, independientemente de su condición social³².

Al evocar aspectos del discurso metalingüístico de los interrogados, podemos hablar de dos procesos que rigen el curso del cambio lingüístico que afecta a la variable lingüística (-a) y otras variables no estudiadas en este artículo. Se trata, en primer lugar, de un proceso inclusivo nacionalmente, caracterizado por la adopción de formas comunes a nivel nacional, y se refleja, a nivel de las actitudes de los encuestados, esto es, en la evaluación superior otorgada al árabe marroquí medio y, a nivel de su uso lingüístico, esto es, en una serie de cambios, entre los cuales figuran los aspectos que acabamos de exponer aquí. En segundo lugar, se trata de un proceso centralizado localmente, traducido por la preservación de las formas distintivas de la sociedad de O. T. y sus circundantes; lo cual se manifiesta, a nivel de las actitudes, en la evaluación relativamente alta del árabe característico de la región y en la evaluación más baja del árabe de Tarudant, la variedad lingüística vecina, y se manifiesta, a nivel del uso lingüístico propiamente dicho, en la preservación de las características fonéticas, morfológicas y léxicas relativas a la variedad lingüística local.

Desde una perspectiva socioeconómica, se ha de observar que la región ha conocido una considerable prosperidad, convirtiéndose en una destinación favorecida para los migrantes. De hecho, grupos migratorios, especialmente los procedentes de *ʃjadma*, *ʃabda*, y *Sraḡna*³³, así como los *ʃluḥ*³⁴ descendientes de las regiones montañosas vecinas han preferido instalarse en la región; y paralelamente a esto, ha crecido en la población de origen un sentimiento de su utilidad social basada en el favor económico que otorgan a los recién llegados, acompañado del crecimiento de un centralismo local a nivel axiológico como lingüístico. Sin embargo, este proceso centralizado localmente está dejando paso al proceso inclusivo nacionalmente, bajo el efecto de la escolarización masiva, del mantenimiento del alumnado hasta niveles universitarios y de la consiguiente transición a ciudades

31. *Idem*, p. 385.

32. *Ibidem*.

33. Son grupos que utilizan variedades del árabe marroquí caracterizadas por aspectos beduinos.

34. Se trata de un grupo que utiliza Tafelhit, una variedad de la lengua Amazigh.

donde hay universidades y escuelas superiores, sin olvidar, por supuesto, el efecto indiscutible del creciente papel de los medios de comunicación y los servicios de Internet.

Por lo tanto, no hay lugar a dudas de que es esta dinámica la que determina la estructura a partir de la cual se produce el cambio lingüístico en la región, al menos a nivel del uso lingüístico relacionado a la (-a) final. "Estructura" no se entiende aquí como un conjunto de unidades determinadas por las oposiciones establecidas entre *sí*³⁵, sino que se define como un conjunto de fuerzas, de procesos sociales y de actitudes subjetivas que se ejercen sobre las estructuras lingüísticas, revistiéndolas de connotaciones sociales, de modo que la base de éstas sea la oposición entre diferentes niveles de frecuencia³⁶.

5. CONCLUSIÓN

En este análisis, partimos de un corpus construido a base de datos de campo, colectados a través de la técnica de la entrevista grabada, y convertidos en textos transcritos fonéticamente; nos servimos, igualmente, de datos colectados a través de un cuestionario. En general, se ha podido ver que el foco de la variabilidad lingüística estriba tanto en el individuo como en la comunidad lingüística. Pero en particular, el estudio sociolingüístico del comportamiento lingüístico de los encuestados asociado a la variable estudiada (-a) nos permitió examinar la manera con que se diferencian los hablantes según las variables 'Sexo', 'Nivel educativo' y 'Edad'. Se nos reveló que las mujeres realizan la (-a) final con *imāla* más frecuentemente que los hombres, y que los individuos con un nivel universitario son más propensos a abandonar dicha realización juzgada como antigua y adoptar el '*fath*', o sea la realización careciente de *imāla*. Por su parte, la variable 'Edad', nos desveló que el paso de la forma antigua a la nueva representa un cambio lingüístico en curso.

Hemos podido concebir una dinámica propia a la comunidad lingüística estudiada cuya base está gobernada por dos procesos: un proceso centralizado localmente que consolida un comportamiento lingüístico conservador, y uno abierto nacionalmente que motiva un comportamiento lingüístico innovador; Hemos observado que el balance está inclinándose a favor de esta última, debido a los recientes cambios en la región y a la creciente influencia de la enseñanza, de los medios de comunicación y de las redes sociales.

35. Labov. *Sociolinguistique*, p. 171.

36 *Ibidem*.

BIBLIOGRAFÍA

- ANIS, Ibrahim. *F l-lahažāt al šarabiyya*. El Cairo: Biblioteca Anglo-egipcia, 1996⁸.
- BERGOUNIOUX, Pierre. *L'orphelin*. Collection Blanche, París: Gallimard, 1992.
- BOUKOUS, Ahmed. *Langage et culture populaire au Maroc*. Casablanca: Dār al-Kitāb, 1977.
- CANTINEAU, Jean. *Cours de phonétique arabe. Suivi de notions générales de Phonétique et de Phonologie*. París: C. Klincksieck, 1960.
- HNAKA, Atmane, *Taroudant et Ouled Teima bipole urbain du Souss (Maroc). Etude géographique*. Agadir: P.F.L.S.H., 1995.
- LABOV, William. *Sociolinguistique*. Trad. Alain Kihm. Introd. Pierre Encrevé. París: Minuit, 1976.
- LÉVY, Simon. "Vocalisme comparé des parlers judéo-marocains". En Dominique CAUBET y Martine Vanhove (eds.). *Actes des Premières Journées de Dialectologie arabe de Paris. (Colloque international tenu à Paris du 27 au 30 janvier 1993)*. París: Publications de l'INALCO, 1994, pp. 267-277.
- LLOYD, Paul M. *Del latín al español*. T. 1: *Fonología y morfología históricas de la lengua española*. Versión esp. de A. Álvarez. Madrid: Gredos, 1993.
- MARÇAIS, Phillipe. *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin*. París: Maisonneuve, 1977.
- LÓPEZ MORALES, Humberto. *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.
- MORENO-FERNÁNDEZ, Francisco. "Las reglas del método sociolingüístico". Ed. Francisco MORENO FERNÁNDEZ. *Estudios sobre variación lingüística*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá de Henares, 1990, pp. 103-114.
- PERISSINOTTO, Giorgio Sabino Antonio. *Fonología del español hablado en la Ciudad de México. Ensayo de un método sociolingüístico*. México: El Colegio de México, 1975.
- La región de Souss-Massa. Monografía general*. Rabat: Ministerio del Interior, 2015.
- STILLMAN, Norman. A. "Some notes on the Judaeo-Arabic of Sefrou". En Shelomo MORAG; Issachar BEN-AMI y Norman A. STILLMAN (eds.). *Studies in Judaism and Islam presented to Shelomo Dov Goitein*. Jerusalén: The Magnes Press-The Hebrew University, 1981, pp. 231-251.

- TAINÉ-CHEIKH, Catherine. "Le Hassaniyya de Mauritanie, un dialecte non-marginal de la périphérie". En Jorge AGUADÉ, Federico CORRIENTE & Marina MARUGÁN (eds). *Actas del Congreso Internacional sobre Interferencias Lingüísticas Arabo-Romances y Paralelos Extra-Iberos*. Zaragoza: Navarro & Navarro, 1994, pp. 173-199.
- TRUDGILL, Peter. *The Social Differentiation of English in Norwich*. Cambridge: CUP, 1974.
- VICENTE, Ángeles. *El dialecto árabe de Anjra (Norte de Marruecos): Estudio lingüístico y textos*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 2000.
- AL ŽORMI, Ibrahim Mohamed. *Muŕšam ŕulūm al qorʔān*. Damasco: Dār al Qalam, 2001.